

LA VOZ DE TOTANA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, CARTAGENA 14.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

PRECIO DE SUSCRICIÓN, 1 PESETA AL MES.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA

Y LA MODA FRENTE ILUSTRADA

PIDANSE NUMEROS DE MUESTRA.

SE SUSCRIBE EN ESTA IMPRENTA.

PANADERIA

DE
JOSÉ MARTINEZ ALEDO

Calle del Sol núm. 4.

FRENTE A D. JUAN MARIA.

Pan moreno superior

« Catalan á 17 cents. libra.

« Sobado de 1.º idem. 18 id.

Panaderia de José Martinez

CALLE DEL SOL, NUM. 4

Oficina y Laboratorio

de Farmacia

del Licenciado Esparza.

15—San Antonio—15

(TRIANA.)

Productos químicos; especialidades farmacéuticas nacionales y extranjeras, aparatos de goma y cristal; gasógenos Fèvre; aguas minerales etc, etc.

SAN JUAN.

Escuela del Barrio de Sevilla.

Educación é instrucción pública de niños.

Clases de repaso de segunda enseñanza oficial y de preparación especial.

DIRECTOR,

D. Juan Antonio Soriano

MARTINEZ.

Se necesita

En la imprenta de este periódico un aprendiz para cajista que sepa leer y escribir.

SE VENDE

UNA COMPLETA BIBLIOTECA DE ABOGADO.

En esta imprenta darán razón.

PARRAFOS.

Agotada la edición que hicimos del número 107 de este periódico, en que dábamos la noticia de la generalmente sentida muerte del sacerdote amigo nuestro D. Agapito Serrano Pallarés, y siendo en gran número las personas que nos piden ejemplares de dicho periódico, nos creemos en el caso de reproducir las modestas líneas que, sin ningun género de pretensiones y solo para honrar como mejor podíamos la memoria de persona tan estimable escribimos en aquellos días. Tomamos esta determinación seguros de que nuestros abonados lo verán con gusto, dadas las generales simpatías del que inspiró dicho escrito.

¡Que Dios haya recibido en sus brazos el alma de nuestro amigo y que nuestro modestísimo recuerdo le sirva de aumento de gloria es lo que deseamos.

El día 23 de los corrientes, entre diez y once de la noche, dejó de existir, despues de una rápida enfermedad, el Sr. D. Agapito Serrano y Pallarés, Teniente de la Iglesia parroquial de Santiago y Cura Castrense de este partido.

La muerte de este ejemplar sacerdote ha sido generalmente sentida en este vecindario que sabía el oro puro que encerraba aquel modesto hábito talar que se veía á todas horas por las calles de Totana y, que siempre que se veía, venía ó iba á impulsos de alguna buena obra.

¡Cuanto se ha de echar de menos aquella simpática figura que alegraba con

su eterna sonrisa á todo el que tenía la suerte de tratarle!

Era D. Agapito más bueno que sabio y mas sabio de lo que parecía.

Nadie como él para arreglar uno de esos asuntos de familia que reclaman una mano esperta y respetable para que no produzcan funestos resultados; nadie como él para meterse en una de esas casas donde mora la miseria y la pobreza y dar luces con que poder salir de la precaria situación que traen consigo tan horribles huéspedes: nadie como él para dar un golpecito en el cogote á un joven rebelde y llevarlo á los piés del confesionario.

Mas práctico que teórico echaba pocas veces mano de la Teología para convencer al incrédulo: sabía muchas verdades aprendidas en el gran libro de la vida y de ellas se valía en sus argumentos contra la impiedad. De todas las historias la que más conocía era la del corazón humano.

La voz de D. Agapito llenaba la Iglesia.

Esta puede decirse que está de luto.

Tambien la calle Mayor de Triana está desierta.

¡Cuantas veces los que vivimos cerca de la modesta casa que él habitaba, despues de un ligero llamamiento en la ventana de la habitación en que dormía, hemos oido sus precipitados pasos que se encaminaban hacia esta ó la otra parte donde había una persona necesitada de los ausilios espirituales de que dispone solamente el ministro del Señor! ¡Cuantas veces lo hemos visto en una boca-calle, á las dos de la mañana, procurando evitar una de esas cuestio-